

Los invisibles

México

Ciudad de México.

Junio, 2025.



EXNOX



Contenido

I. Introducción.....	2
<i>Objetivo</i>	<i>4</i>
<i>Fuente de datos y estrategia metodológica.</i>	<i>5</i>
<i>Población de estudio.....</i>	<i>5</i>
<i>Limitaciones</i>	<i>7</i>
II. Resultados	7
<i>Perfil sociodemográfico</i>	<i>8</i>
<i>Inserción laboral</i>	<i>12</i>
<i>Más allá de los salarios</i>	<i>15</i>
<i>Estabilidad financiera</i>	<i>20</i>
<i>Acceso a servicios financieros</i>	<i>23</i>
III. Conclusiones	27
Bibliografía	30
Anexos	33

I. Introducción

En esta introducción se presenta una revisión general del contexto mexicano para situar adecuadamente los resultados de esta investigación. Se destacan las principales aspectos sociodemográficos, económicos y culturales para brindar un contexto comprehensivo de la situación mexicana para dar cabida al análisis de *Los invisibles*.

Es importante destacar que la situación de *Los invisibles* se ha examinado para el caso de Letonia, Estonia, Lituania y República Checa. También como el conjunto de países bálticos, los resultados para el caso mexicano requieren ser enmarcados en los elementos del contexto social, económico y cultural adecuados para realizar un análisis preciso.

México es el onceavo país más poblado del planeta y el que tiene el mayor número de personas hispanoparlantes. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020, en el país había 126 habitantes, de ellos 51.2% eran mujeres y 48.8% hombres (INEGI, 2021a). Las proyecciones del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 2024), indican que hacia 2024 esta cifra correspondería a 132.3 millones de personas.

También con información de 2020, se observó que la población menor de 15 años de edad representa 25.3% del total, mientras que quienes se encuentran en edades productivas (15 a 64 años) representa 66.5% y la población en edad avanzada conforma 8.2 por ciento. En 2020, se tiene el mayor porcentaje de población en edad laboral, en relación con las dos décadas anteriores (INEGI, 2021b). La edad mediana de la población era de 29 años, lo que coloca a México como un país joven.

Los nacimientos, las muertes y la migración configuran la dinámica demográfica. Al respecto la tasa global de fecundidad fue de 1.9 hijos por mujer (INEGI, 2021c), esta tasa está por debajo del valor considerado como tasa de reemplazo. La población nacida en otro país representó el 1.0% de las personas residentes en el país (INEGI, 2021e).

En síntesis, al analizar los cambios de estos componentes a través del tiempo se identifican las 3 tendencias clave que marcan la dinámica demográfica actual en México son: el crecimiento poblacional por debajo del 1% anual, el continuo descenso en las tasas de fecundidad y acelerado envejecimiento de la población (SEGOB, 2024).

Respecto a las características culturales, destaca el hecho de que la sociedad mexicana se identifique predominantemente como católica el 77.7% de las personas son afines a esa religión. El segundo grupo de mayor importancia, son quienes se identifican como protestantes/cristinas evangélicas y representan 11.2% (INEGI, 2021j). Aún reconociendo la importancia del componente religioso, el Estado mexicano es laico (desde 1857).

De la mano con la religión, se debe destacar el tipo de régimen institucional que caracteriza al país. De acuerdo con Parrado (2006), en el caso mexicano el régimen de bienestar que prevalece es de orientación familista y es similar al del sur de Europa (específicamente al de España). En éste la familia ha sido la institución central para la supervivencia económica. En un contexto de precariedad socioeconómica en donde las estructuras institucionales y públicas de apoyo social son débiles, la familia representa un principio organizador central para proteger a los individuos de la inestabilidad económica y la pobreza.

Diferentes estudios (Torrado, 1980; Tuirán, 1993) han documentado que los efectos negativos de las crisis financieras han sido mitigados de forma significativa entre los individuos por los estrechos lazos familiares, debido a la capacidad de las familias para reunir recursos entre los miembros de los hogares nucleares y extensos. La relevancia que tiene la familia para garantizar la protección de los individuos frente a las adversidades en el caso mexicano, nos ayuda que la centralidad que tienen el análisis de los hogares es clave para comprender el actuar de los individuos.

A lo largo del documento se hará referencia a los hogares y a las unidades domésticas de forma indistinta, esclarecer esto es necesario para evitar confusiones en la discusión de resultados. Además de esta característica central de la cultura mexicana y las instituciones, es fundamental señalar que México tiene una robusta política de datos abiertos.

Esto se enfoca especialmente en la información relacionada con el territorio, recursos, población y economía. Desde hace más de 40 años, en el país, cualquier persona puede consultar resultados de los Censos de Población y encuestas, así como registros administrativos. Normar, coordinar y captar este tipo de población ha permitido generar evidencia para la toma de decisiones.

Entre este tipo de evidencia, son diversos los estudios sobre grupos poblacionales particularmente vulnerables y que pueden ser considerados invisibles de acuerdo con sus características individuales (edad, sexo, origen étnico, etc) y de contexto (hogar al que pertenecen y lugar de residencia) (Cadena, 2021). En este sentido, la aportación de la presente investigación es justamente es explorar la invisibilidad de aquellos individuos que no pueden acceder a servicios financieros.

Objetivo

Identificar, desde una perspectiva de género, a quienes pueden ser considerados población invisible y describir su perfil sociodemográfico, socioeconómico y las características de su acceso a servicios financieros.

Objetivos específicos

1. Describir características sociodemográficas
2. Examinar salarios y otros ingresos
3. Dar forma al acceso a servicios financieros y su vinculación con estabilidad financiera.

Fuente de datos y estrategia metodológica.

La fuente de datos es el resultado de una encuesta realizada a 1,111 individuos. La delimitación temporal y espacial de este levantamiento de información es la siguiente: se realizó de septiembre a noviembre de 2024. Incluye información de todos los estados de la República Mexicana agrupados en 6 regiones: Noroeste, Noreste, Occidente, Ciudad de México, Centro Sur y Oriente; y Sur. Para referirnos a este conjunto de datos, a lo largo de la investigación se hace referencia a esta encuesta como *Los invisibles*.

Dada la fuente de información, la estrategia metodológica para llevar a cabo esta investigación es cuantitativa. Se utilizan técnicas de estadística descriptiva como frecuencias y tablas de contingencia. Para facilitar la visualización de información se añaden gráficas y un mapa.

Población de estudio

Está conformada por personas de 18 a 64 años. El límite inferior se estableció tomando en consideración que a esa edad se alcanza la mayoría de edad en México de acuerdo con el Artículo 34 constitucional (Cámara de Diputados, 2025), mientras que el límite superior de este determinó porque 64 años es la edad máxima considerada como edad productiva de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo (Harasty & Ostermeier, 2020).

Si bien es cierto, las personas pueden trabajar en edades avanzadas, esta ha sido acotada así por este organismo internacional con la intención de lograr la estimación de indicadores y comparabilidad entre los países que general información laboral y económica y suscriben los acuerdos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Como antesala a la presentación de los resultados es importante mostrar cuáles las entidades federativas de la República que integran cada una de las regiones mencionadas en la delimitación espacial. La delimitación de éstas se elaboró a partir de lo establecido por el INEGI (2018), para conocer con precisión a qué región pertenece cada estado se

recomienda consultar el Anexo 1. Conocer la conformación de las regiones es muy relevante para situar al lector espacialmente. A continuación, se presenta el mapa:

Mapa 1. Delimitación de regiones por entidad federativa. República Mexicana, 2024.



Fuente: elaboración propia con información del INEGI (2018)

Esta clasificación se eligió para el diseño de la muestra. A continuación, se muestra cómo los participantes de la encuesta se distribuyen en cada una de ellas:

Cuadro 1. Distribución (%) por región. México, 2024	
Noroeste	12.51
Noreste	11.71
Occidente y Bajío	21.60
Ciudad de México	9.90
Centro Sur y Oriente	29.34
Sur	14.94
Total	100
n=	1,111

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

El mayor porcentaje corresponde a la región Centro Sur y Oriente (29.34), seguida por el Occidente y Bajío (21.60), y en tercer lugar se sitúa la región Sur (14.94). En conjunto, estas 3 regiones concentran el 65.8 de las observaciones. Es importante destacar que, a pesar de

que se realizó esta agrupación entre los estados, los resultados son representativos solamente a nivel nacional.

Limitaciones

La principal limitación es el tamaño de la muestra. De acuerdo con el Consejo Nacional de Población (CONAPO), se estimó que en 2024 la República Mexicana tenía 132.3 millones de habitantes (CONAPO, 2024). La heterogeneidad que este volumen de población no puede ser captada por una muestra pequeña. Reconocer esto es necesario para entender la forma en que serán presentados los resultados.

En la mayoría de las variables analizadas se evita que haya menos de 30 observaciones por casilla, tanto en el caso de las frecuencias como en las tablas de contingencia. Esto debido a que ese es el número mínimo de datos necesarios para obtener resultados confiables en un análisis (Crawley, 2015). Con menos observaciones el poder explicativo se reduce y se corre el riesgo de interpretar de forma sesgada e incluso de llegar a conclusiones erróneas. Atendiendo a este principio estadístico los resultados se presentan de forma cuidadosa para interpretarlos correctamente.

II. Resultados

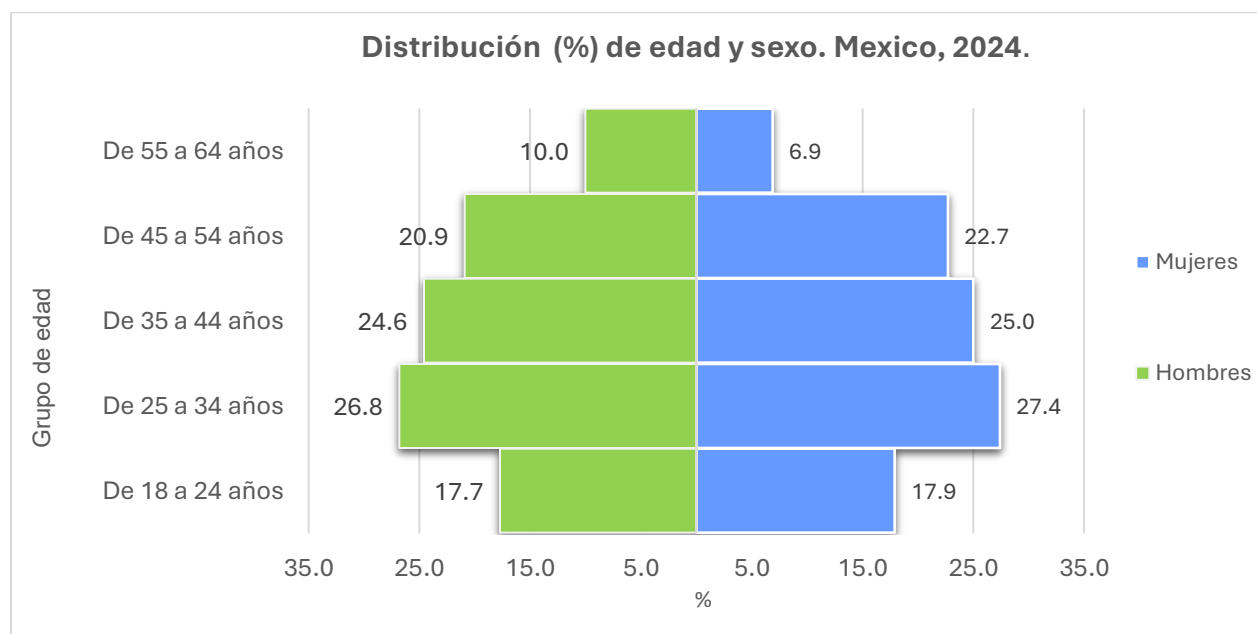
Los resultados están divididos en 5 partes: en la primera de ellas se presenta el perfil demográfico de las personas que conforman la muestra. En la segunda parte se exponen las características laborales de quienes están incorporados en el mercado de trabajo. Ambos apartados se centran en hacer una caracterización general, para dar pie a la profundización del análisis.

En el apartado ‘más allá de los salarios’ se examina cuántas personas participan en proveer de recursos económicos a los hogares, así como aquellos ingresos que se obtienen por vías alternativas al trabajo. En el cuarto apartado sobre la estabilidad financiera, se alude a las opciones que eligen las personas en escenarios económicamente adversos, y finalmente se analiza cuáles son las variables que condicionan el acceso a servicios financieros.

Perfil sociodemográfico

La primera variable del perfil sociodemográfico es el lugar de origen de las personas, el 96.8% de ellas declaran haber nacido en México. El 3.2% restante tiene otras nacionalidades, para conocer cuáles son se recomienda consultar Anexo 2. Las opciones de respuesta se establecieron al tomar en cuenta los recientes movimientos migratorios en los que México, además de ser considerado un país de tránsito, también se ha vuelto un destino.

Con la intención de dar cuenta de la estructura que tiene el conjunto de personas entrevistadas, es menester revisar en conjunto la edad y sexo, para esto se incorpora la siguiente gráfica. De forma vertical de los porcentajes suman 100, tanto para hombres como para mujeres:



Antes de hacer la interpretación es importante aclarar que se reconoce que, el hecho de que el grupo de edad de 18 a 24 tenga un rango menor (6) que el resto de los grupos (10) impide hacer una comparación específica entre los grupos de edad, sin embargo, es posible describir que esta gráfica muestra que los individuos son predominantemente jóvenes y, sobre todo, existe un equilibrio entre las proporciones de los 2 sexos para todos los grupos de edad.

Además de la estructura de la población, es central enunciar la situación conyugal de las personas. Su presentación es importante para aproximarnos a entender la centralidad de los hogares en el contexto mexicano, como se mencionó en la introducción:

Cuadro 2. Distribución (%) de la situación conyugal. México, 2024

Situación conyugal	Distribución %)
Soltera/o	31.4
Casada/o	47.4
Unido	10.6
Separado o divorciado	9.5
Viudo/a	1.0
Total	100
n=	1,111

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

El 58% de las personas, se encuentran en una situación conyugal que implica vivir en pareja, ya sea por medio de un matrimonio (civil o religioso) o en unión libre. Ambas situaciones representarían la formación de, por ejemplo, hogares nucleares. Después de la vida en pareja, son las personas solteras (31.4%) quienes se presentan en mayor proporción. Finalmente, las personas vinculadas con la disolución de las uniones se encuentran representadas por quienes han vivido separación divorcio (9.5%) o enfrentan un estado de viudez (1%). En síntesis, 6 de cada 10 personas vive en pareja.

Después de examinar cuál es la situación de las personas en el mercado matrimonial, a continuación, se presenta cómo la distribución del nivel educativo. Se presenta la variable de interés en vinculación con el sexo. Esto permite afinar el análisis y desde ahora comenzar a examinar las diferencias entre hombres y mujeres:

Cuadro 3. Distribución (%) del nivel educativo por sexo. México, 2024

Nivel educativo	Hombres	Mujeres	Total
Hasta primaria completa	15.6	13.1	14.4
Secundaria	19.5	17.5	18.5

Nivel medio superior	30.6	21.9	26.3
Superior	34.3	47.4	40.8
Total	100.0	100.0	100.0
n=	563	548	1,111

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

Respecto al nivel educativo, el hecho de que las personas tengan predominantemente educación superior hay que interpretarlo con precaución. El preservar en la muestra edades menores a 65 años, implica centrar la atención en el sector de la población con mayor nivel de instrucción (Rodríguez & Couturier, 2020). Al observar el contraste entre sexos, las mujeres han concluido en mayor medida (47.4%) la educación superior en contraste con los varones (34.4%). Este es el nivel educativo se presenta la mayor brecha entre sexos: 13.2%.

A simple vista esto puede parecer una ventaja para la población femenina, sin embargo, los alcances de este mayor nivel de instrucción son limitados. Esta afirmación se sustentará con los resultados venideros. El nivel de escolaridad condiciona en gran medida el tipo de ocupación que puede tener una persona, para ello a continuación se describe narrativamente cuáles son las actividades de hombres y mujeres.

Para observar los resultados de esta variable se recomienda consultar el Anexo 3, que contiene un total de 13 actividades. El resultado apunta que para los hombres la actividad principal es ser una persona asalariada (41.2%), en segundo lugar, figura dedicarse al autoempleo (24.1%). Para las mujeres también dedicarse al trabajo asalariado es la actividad principal (24.7%), la segunda actividad relevante es dedicarse al trabajo doméstico (23.6%), que, sumada a la actividad con el cuidado de (9.4%), representa que 33 de cada 100 mujeres están dedicadas a trabajo doméstico y de cuidados.

Aunque se desconozca en qué medida estas actividades se combinan entre ellas, es central prestar atención al hecho de que las mujeres obtengan un mayor grado de instrucción -en contraste con los varones -no implica necesariamente que tengan una vinculación estrecha con el mercado de trabajo. Esto sucede sobre todo en los sectores desfavorecidos en donde

los roles tradicionales de género se preservan en mayor medida que en el resto de los sectores sociales (Rojas, 2016). En estos ámbitos, el acceso limitado a la educación impide cuestionar la división sexual del trabajo tradicional.

Saber cuál es la aproximación general de hombres y mujeres a las actividades productivas y reproductivas (domésticas y de cuidados), abre la puerta para aproximarnos al análisis en las condiciones laborales. Esto es con miras conocer cómo son las condiciones laborales, los ingresos de las personas, la relación de éstos con los hogares y otro tipo de ingresos que les permiten completar el presupuesto de las unidades domésticas.

En cuanto a los hogares es importante tener presente que, del total de personas entrevistadas, 1,006 contestaron qué tipo de jefatura tenía el hogar al que pertenecía. El resultado es que el 70% de los hogares tienen jefatura masculina, mientras que el 30% son hogares dirigidos por mujeres. Con esta última variable a nivel hogar se concluye el apartado sociodemográfico para dar pie a la descripción de las características sociolaborales.

El tipo de jefatura es una variable fundamental para los hogares, el hecho de que sea masculina o femenina es clave para entender la desigualdad que existe entre las unidades domésticas. La proporción de jefas de hogar es mayor entre hogares unipersonales y extensos; sin embargo, su presencia también ha aumentado en los hogares nucleares. De acuerdo con Rabell y Gutiérrez (2014), este incremento puede representar un cambio de valores y costumbres vinculado con la ideología patriarcal.

Entre estas variables sociodemográficas podemos identificar 2 que son proxy para identificar a los invisibles. La primera de ellas es el nivel de escolaridad: quienes a penas concluyeron la primaria tienen a mayores limitaciones en todos los dominios de su vida. Por otra parte, quienes realizan actividades no remuneradas restringe el acceso tienen un acceso muy restringido a recursos económicos.

Inserción laboral

De acuerdo con el INEGI (2024b), para el IV trimestre de 2024, la tasa de participación económica¹ en México fue de 59.9 para el total de la población. Este indicador para los hombres fue de 75.3 y para las mujeres de 46.6. Es decir, 6 de cada 10 habitantes de México están incorporados en actividades productivas, entre los varones esta participación es mayor que entre la población femenina.

En este apartado sobre inserción laboral, el análisis se centra exclusivamente en las personas que declararon realizar alguna actividad económica, de manera que el análisis se centra en un subconjunto de 978 individuos. Esta delimitación se realizó con base en la variable de actividad o ocupación. En este segundo apartado, el primer aspecto a examinar es el tipo de contrato que tienen las personas trabajadoras:

**Cuadro 4. Distribución (%) del tipo de contrato por sexo.
México, 2024**

Tipo de contrato	Hombres	Mujeres	Total
Por tiempo indefinido	66.8	49.3	58.0
Por tiempo definido	18.4	16.8	17.6
Sin contrato	14.8	33.9	24.4
Total	100.0	100.0	100.0
n=	485	493	978

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

La categoría de mayor relevancia es el contrato por tiempo indefinido concentrando más de la mitad de las observaciones (58%). Al examinar las diferencias por sexo, justamente es en ese tipo de contrato en el que se presenta la brecha más amplia: los varones a este tipo de contrato en mayor medida que las mujeres con 17 puntos de diferencia.

El tipo de contrato al que pueda acceder un trabajador configura por mucho las condiciones de otros dominios su vida. Las implicaciones, tanto de la existencia de un contrato como de la duración no se limitan exclusivamente al ámbito laboral, sino que condicionan el tipo de decisiones que se pueden tomar en el plano individual, familiar e incluso comunitario.

¹ Se refiere al porcentaje de personas económicamente activas.

Es importante señalar que, del total de trabajadores, el 25. % manifiesta que tiene un trabajo adicional a su trabajo principal. Entre los varones este porcentaje de 28.87% y entre las mujeres es de 21.91%. La diferencia entre ambos sexos podría estar asociado al mandato masculino de la proveeduría que tienen los varones en el modelo tradicional de roles género (Nehring, 2005).

En cuanto al subempleo, del total de personas que trabajan 66.67% indican que les gustaría trabajar más horas. Esta cifra no presenta cambios importantes entre sexos. En caso de presentarse la oportunidad de trabajar más horas, el 97.7% contestaron que estarían listos para trabajar. Tanto hombres como mujeres tendrían el mismo nivel de disposición.

Entre las personas que declararon ser emprendedoras (411), quienes pueden combinar la actividad de emprendimiento con otra actividad, se distinguen tres aspectos fundamentales. El primero de ellos es que durante el último año han recibido la mayor parte de su ingreso gracias a sus clientes (y no han recurrido a otras fuentes). Además, 46% de los emprendedores responden que sí ha sido así, el resto contesta negativamente.

El segundo aspecto se refiere la posibilidad que tienen de determinar el inicio y término de su jornada de trabajo, al respecto el 56.93% de las personas emprendedoras responden que sí pueden hacerlo, los demás dependen de otros aspectos para acotar el tiempo laboral. Y finalmente, en cuanto a trabajar con o sin empleados, el 60% de ellos indica que trabajan por su propia cuenta y sin empleados, el resto si cuenta con colaboradores. En las 3 variables no se mostró ninguna diferencia importante entre sexos. Además, el 80% de las personas que trabajan de forma autónoma expresaron que sí tenían acceso a vacaciones.

Más allá de que los individuos tengan un trabajo asalariado o se dediquen a emprender, es importante hacer notar que en ambos casos deben de recibir un ingreso. Para eso, se analiza una variable que da cuenta de los ingresos, pero a nivel hogar. Esto favorece la examinar los hogares tomando en consideración el tipo de jefatura que tienen:

Cuadro 5. Distribución (%) del ingreso del hogar según tipo de jefatura. México, 2024

Ingreso por hogar	Jefatura del hogar	Total
-------------------	--------------------	-------

	Masculina	Femenina	
Menos de 8,000	19.2	24.0	20.6
De 8,000 a 15,999	26.2	29.5	27.1
De 16,000 hasta 23,999 pesos	18.8	16.1	18.0
De 24,000 hasta 31,999 pesos	15.3	12.3	14.4
De 32,000 a 39,999	7.0	5.5	6.6
De 40,000 a 47,999	5.9	5.8	5.9
48,000 y más	7.7	6.8	7.5
Total	100.0	100.0	100.0
n=	714	292	1006

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

La delimitación de 8,000 como la amplitud de rango para agrupar las observaciones, tiene que ver con la cercanía de este valor al salario mínimo mensual vigente para 2024. En la columna de total la categoría más relevante es ‘De 8,000 a 15,999’ que concentra casi una tercera parte de las observaciones (27.1%), seguida por quienes declarar que sus hogares tienen menos de 8,000 pesos de ingresos al mes (20.6%). La categoría ‘de 16,000 hasta 23,999 pesos’ se sitúa en tercer lugar (18.0). En suma, estos 3 grupos con ingresos más bajos acumulan el 65.7% de las observaciones.

Al examinar la brecha entre los hogares encabezados por hombres y los hogares encabezados por mujeres, resalta que en los hogares con menores ingresos la jefatura de las horas es predominantemente femenina. De hecho, la brecha más amplia entre sexos (4.78 puntos porcentuales) se presenta en los hogares que tienen menos de 8,000 pesos al mes de ingresos.

En síntesis, la revisión de la inserción laboral muestra que las mujeres tienden a acceder en menor medida a contratos de trabajo por tiempo indefinido -en contraste con los varones. En cuanto al total de trabajadores, 1 de cada 4 tiene un trabajo adicional a su trabajo principal. A 7 de cada 10 personas les gustaría trabajar más horas, quienes manifiestan ese deseo tienen disponibilidad inmediata para realizarlo.

Entre las personas que se reconocen como emprendedores han accedido a ingresos gracias a sus clientes, pueden decidir cuándo inician y terminan su jornada de trabajo, tienen

personas a su cargo y sí toman vacaciones. Respecto al total de ingresos por hogar, entre aquellos con recursos más limitados, la jefatura femenina tiene mayor presencia que la jefatura masculina.

Entre las variables laborales podemos identificar a los invisibles como quienes laboran sin contrato, requieren un trabajo adicional al que actualmente tienen y pertenecen a hogares con hasta 8,000 mil pesos al mes. Es importante destacar que las unidades con este nivel de ingreso tienden a ser predominantemente femeninos.

Más allá de los salarios

Para trascender las condiciones de inserción laboral y salariales de las personas, este apartado se centra en describir algunas variables que median la distribución de los recursos al interior de los hogares. El acercamiento a las características laborales a nivel individual fue relevante para entender de qué forma los individuos se vinculan con ingresos por medio del trabajo, mientras que este apartado permite tener un acercamiento al número de perceptores económicos, distribución de ingresos y a las percepciones económicas no salariales que permiten cubrir (o no) las necesidades de los hogares.

En este apartado se considera nuevamente el total de observaciones que conforman el universo, ya que se observan variable que trascienden el mercado de trabajo. En primer lugar, se presenta la cantidad de personas con ingresos, según la jefatura del hogar:

Cuadro 6. Distribución (%) del total de personas con ingresos por el tipo de jefatura del hogar. México, 2024.

Personas con ingreso	Jefatura del hogar		
	Masculina	Femenina	Total
1	31.9	34.6	32.7
2	53.8	44.9	51.2
3	10.2	15.4	11.7
4 o más	4.1	5.1	4.4
Total	100.0	100.0	100.0
n=	714	292	1,006

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

Al observar la columna de total, la mitad de las personas (51.2%) declaran que en sus hogares hay 2 personas con ingresos. El segundo porcentaje más relevante (32.7%) se refiere a aquellas unidades domésticas que tienen sólo 1 perceptor económico. La suma de ambas categorías representa el 83.9%. Al contrastar los resultados entre sexos, la brecha más importante se presenta en los hogares donde hay 2 personas con ingresos; la diferencia es de 8.9 puntos: los hogares de jefatura masculina superan a los hogares de jefatura femenina.

Como primera impresión este resultado puede parecer contraintuitivo, ya que dada la prevalencia de los roles de género tradicionales se esperaría que predominaran los hogares con un proveedor único (varón), pero no es así: los hogares tienden a tener 2 proveedores. Desconocer el sexo (e incluyo edad) de las personas quienes tienen ingresos que aportar al hogar limita la posibilidad de hacer algún tipo de deducción al respecto, pero sí pone a la vista la necesidad de que más de una persona tenga ingresos para garantizar el sustento de la familia.

Ahora bien, en el caso específico de los hogares que tienen un solo proveedor de ingresos preguntó ¿Qué porcentaje representa la contribución de la persona que contribuye dentro del presupuesto del hogar? y la respuesta fue la siguiente:

Cuadro 7. Distribución (%) de la contribución de un solo proveedor por hogar. México, 2024

Contribución	%
0% - 30%	17.9
31% - 50%	21.3
51% - 90%	16.7
Más del 90%	10.3
100%	29.8
No sabe	4.0
Total	100.0
n=	321

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

A reserva de la forma en cómo fueron delimitados los intervalos de la contribución, de este resultado es importante destacar 4 de cada 10 personas que son proveedoras únicas del hogar contribuyen con el 90% del presupuesto de éste. El resto de personas hacen una contribución menor; es decir, que para 6 de cada 10 personas el ingreso que reciben no es suficiente para cubrir -al menos el 90% -los gastos del hogar. Esto nos remite a la noción de pobreza laboral, la cual implica que los ingresos por trabajo son insuficientes para cubrir las necesidades de los integrantes de un hogar (Azuara & Torres , 2023).

Un punto central para entender la suficiencia de los ingresos, es revisar qué tipo de gastos es posible cubrir con los recursos disponibles:

Cuadro 8. Gastos asequibles (sólo % de respuesta positiva). México, 2024	
Tener una semana de vacaciones anuales fuera de casa	5.49
Comer carne, pollo o pescado (o equivalente vegetariano) cada dos días	24.21
Pagar un gasto inesperado, pero necesario, de 10,000 pesos	9.45
Mantener tu hogar adecuadamente cálido	60.85
n=	1,111

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

En este caso no se añade la suma de los porcentajes, porque las respuestas pueden estar combinadas. Es decir, la persona puede responder a más de una opción positivamente. Tampoco se añade el sexo porque no se identificaron brechas relevantes. En esta tabla destaca el resultado sobre las vacaciones: menos del 6% de las personas reportan que las vacaciones lejos de casa sean un gasto asequible. Tampoco resulta asequible cubrir un gasto inesperado de 10,000 pesos, menos de 10% de los individuos declarar que sería posible cubrirlo. Estas limitaciones se enmarcan en las dificultades que implica tener ingresos escasos.

Si los recursos obtenidos como salario son insuficientes, los integrantes de los hogares recurren a estrategias para obtener ingresos. En ese sentido, al cuestionar a los individuos

acerca del tipo de sustento que tienen se proponen 15 opciones diferentes (disponibles en el Anexo 4), de ellas se examinan las 5 principales.

La respuesta de mayor relevancia después del salario (con el 22.7% de las observaciones) son los ahorros (14.8%), seguido por otras fuentes de ingreso (13.9%) y por ingresos por emprendimiento (9. %) y apoyo en efectivo por parte de la familia (7.8%). En este conjunto de tipos de sustento se concentra el 68% de las observaciones. Los primeros 4 rubros dependen del esfuerzo individual, pero el último está relacionado con la red de apoyo familiar, dejando muy por detrás el papel de las instituciones públicas.

Más allá de que parece que el papel de éstas parezca estar relegado, se indaga sobre el papel de los programas sociales. Se pregunta a las personas si han tenido acceso a alguno de éstos y las respuestas son las siguientes:

Cuadro 9. Distribución (%) del tipo acceso a programas sociales por sexo. México, 2024

Tipo de acceso	Hombres	Mujeres	Total
Solicitado y recibido	14.4	8.7	11.5
Solicitado pero no obtenido	12.8	20.3	16.6
Considerado, pero no aplicado	21.9	30.4	26.2
No quería aplicar	13.0	12.4	12.7
No necesito aplicar	38.0	28.2	33.0
Total	100.0	100.0	100.0
n=	548	563	1,111

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

La columna de total muestra que la categoría más importante es 'No necesito aplicar' (con el 33%) de las observaciones, seguida por quienes lo han considerado, pero no han aplicado (26.2%) y en tercer lugar se sitúan quienes han solicitado estos apoyos, pero no han sido seleccionados para obtenerlos (16.6%). Estas tres respuestas concentran el 75% de las observaciones.

Respecto a los contrastes entre sexos, destaca la categoría 'No necesito aplicar 'ya que ahí se encuentra la brecha más amplia (9.7 puntos): los varones consideran que ellos no requieren solicitar este tipo de apoyos muy por encima de lo que consideran las mujeres. Esto ajusta con el conjunto de ventajas que ellos tienen en cuanto a acceder a recursos por medio del trabajo. Sorprendentemente también más acceso que las mujeres a dichos programas (14.4 vs 8.7 respectivamente), debido a que contraviene la evidencia que apunta que ellas tienden a ser beneficiarias en mayor medida que los varones (Campos, 2023).

En este apartado que trasciende la dimensión salarial, la mitad de las personas declaran que en sus hogares hay 2 personas con ingresos. Esto sucede en mayor medida en los hogares de jefatura masculina. En el caso de aquellas unidades domésticas con un solo proveedor el resultado pone a la vista la pobreza laboral, ya que la contribución de esa persona sólo representa la cobertura total de los gastos en 3 de cada 10 hogares. Esta limitación de recursos por medio del trabajo impulsa a las personas a buscar alternativas para obtener sustento: en primer lugar, recurren a sus ahorros.

También la postulación a los programas sociales es una opción para obtener ingresos distintos al salario. Sorprendentemente 3 de cada 10 personas afirman que no necesitan aplicar a este tipo de beneficios, esto sucede con mayor frecuencia entre varones. Solo el 16% de las personas reciben este tipo de apoyos por parte del gobierno.

En este apartado que trasciende la dimensión salarial, la mitad de las personas declaran que en sus hogares hay 2 personas con ingresos. Esto sucede en mayor medida en los hogares de jefatura masculina. En el caso de aquellas unidades domésticas con un solo proveedor el resultado pone a la vista la pobreza laboral, ya que la contribución de esa persona sólo representa la cobertura total de los gastos en 3 de cada 10 hogares.

Esta limitación de recursos por medio del trabajo impulsa a las personas a buscar alternativas para obtener sustento: en primer lugar, recurren a los ahorros. También la

postulación a los programas sociales es una opción para obtener ingresos distintos al salario. Sorprendentemente 3 de cada 10 personas afirman que no necesitan aplicar a estos beneficios. Solo el 16% de las personas reciben este tipo de apoyos.

En este contexto, los invisibles pertenecen a hogares de recursos limitados. Este tipo de hogares se caracterizan por tener sólo un proveedor, ya que este tipo de unidades domésticas tienen a vivir pobreza laboral porque los recursos obtenidos a través del trabajo no son suficientes para cubrir las necesidades básicas. Aún frente a estas limitaciones derivadas de los ingresos laborales, los invisibles no acceden ampliamente a los programas sociales.

Estabilidad financiera

En el apartado anterior se describió qué tipo de ingresos alternativos recurren las personas para completar el presupuesto del hogar, así como el acceso a los programas sociales. Esas condiciones se deben tener muy presentes para interpretar los siguientes resultados, los cuales son respuestas a preguntas que plantean escenarios hipotéticos.

La primera de ellas tiene que ver con los medios para conseguir paz económica frente al ejercicio de la paternidad o maternidad. Las respuestas corresponden al siguiente planteamiento: “recientemente se ha convertido en padre/madre. Le gustaría encontrar una solución que le permitiera a tu familia tener más tranquilidad económica en caso de que te suceda algo”. Ante ello se presentaron las siguientes opciones:

Cuadro 10. Distribución (%) de soluciones para tener paz económica por sexo. México, 2024

Opción	Hombres	Mujeres	Total
Comprar una casa con una hipoteca	29.9	25.2	27.6
Comprar acciones de una empresa	32.1	27.0	29.5
Obtener una póliza de seguro	26.1	30.2	28.2
No sabe o no quiere responder	11.9	17.6	14.8
Total	100	100.0	100
n	548	563	1,111

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

Para el total de las personas 3 opciones tienen prácticamente la misma relevancia: comprar acciones (29.5%), obtener una póliza de seguro (28.2%) y comprar una casa con hipoteca (27.6%). Entre sexos, la brecha de mayor amplitud se muestra con la mayor preferencia de los varones por obtener una póliza (32.1%) en contraste con las mujeres (27.8% que prefieren esta opción). En general, es interesante cómo no hay una clara preferencia por alguna de las opciones, sino que resultan igualmente atractivas para garantizar la paz económica

El segundo escenario que se plantea se relaciona con el uso de la lotería y se presenta con este enunciado: “acabas de cumplir 42 años y tu empresa se encuentra en una mala situación económica. Afortunadamente, ganaste un premio de lotería de 4 millones de pesos. ¿Cómo usarás esta cifra?”. Las personas participantes contestaron de la siguiente forma:

Cuadro 11. Distribución (%) del uso de la lotería por sexo. México, 2024

Opción	Hombres	Mujeres	Total
Usar el 90% de la cantidad para cumplir mis deseos largamente deseados y ahorrar el 10% restante	9.7	9.2	9.5
Usar el 30% para mis deseos, usar el 40% para un plan de pensiones complementario y el 30% para el ahorro	79.4	77.4	78.4
Usar el 70% de la cantidad para mis deseos y usar el 30% para ahorrar	8.0	8.4	8.2
No sabe o no quiere responder	2.9	5.0	4.0
Total	100.0	100.0	100.0
n=	548	563	1,111

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

Este es el primer resultado con una preferencia tan contundente: el 78% de las personas eligieron la opción de usar el 30% para sus deseos, el 40% para un plan de pensiones complementario y 30% para sus ahorros. No hay diferencias relevantes entre los sexos, en ninguna de las posibles respuestas. Llama la atención la preferencia por la previsión, pero

también por la distribución del premio en más de 2 rubros. En un contexto caracterizado por la carencia de formación en finanzas personales, este puede ser reconocido como un resultado inesperado.

En el tercer y último escenario, se hace referencia a la administración de los ahorros. La pregunta planteada es la siguiente: “si su hogar no recibe ningún ingreso, ¿Cuánto tiempo podría mantener su hogar el mismo nivel de vida utilizando ahorros? Tome en cuenta las circunstancias actuales y los gastos usuales”. Frente a este cuestionamiento los resultados fueron los siguientes:

Cuadro 12. Distribución (%) de la duración de los ahorros. México, 2024

Período	Hombres	Mujeres	Total
< 1 mes	19.3	24.0	20.7
≤ 1 a 2 meses	20.7	24.7	21.9
≤ 2 a 3 meses	17.9	15.4	17.2
≤ 3 a 6 meses	15.1	13.4	14.6
≤ 6 hasta 12 meses	8.8	7.5	8.5
Más de 12 meses	9.7	6.2	8.7
Sin ahorros	8.4	8.9	8.6
Total	100.0	100.0	100.0
n=	714	292	1,006

La duración de los ahorros preservando el mismo estilo de vida es de máximo 3 meses para el 57% de las personas. Entre hombres y mujeres la brecha más amplia es la de la categoría '< 1 mes', las mujeres tienen 4.6 puntos que los varones. Es muy importante hacer notar que la carencia de ahorros entre hombres y mujeres es similar.

Una vez planteados los escenarios hipotéticos, es importante conocer qué servicios sí tienen acceso las personas. Esta exploración permitirá saber en qué condiciones se pueden enmarcar sus decisiones y cuáles son las variables que condicionan el acceso a servicios financieros.

En síntesis, en este apartado se plantea a las personas situaciones hipotéticas que permiten conocer sus preferencias en escenarios adversos. En el primer caso, el ejercicio de la paternidad/ maternidad ninguna respuesta destaca. Las preferencias entre la adquisición de una casa, las acciones de una empresa o la obtención de una póliza de seguro son similares.

Respecto a ganar 4 millones de pesos en la lotería, hay una clara preferencia por distribuir este ingreso entre deseos, plan de pensiones y plan de ahorros. 8 de cada 10 personas eligen esta opción y no se reportan diferencias entre sexos. Finalmente, en el caso de la duración de los ahorros, la mayoría de los individuos indica que éstos podrían permitirles sostener su estilo de vida únicamente durante 3 meses, tampoco se identifican grandes cambios entre hombres.

De este conjunto de variables, la que permite hacer mayores distinciones entre categorías, es la duración de los ahorros. En este sentido, los invisibles se vinculan con aquellas personas que no tienen ningún tipo de ahorros. La carencia de éstos imposibilita afrontar situaciones adversas como el desempleo o emergencias. El hecho de no tener trabajo en un contexto donde no existe el acceso inmediato a un seguro de desempleo, coloca a los ahorros como un recurso central para afrontar la adversidad; en tanto la carencia de éstos representa incertidumbre.

De la misma forma, la ausencia de recursos económicos para resolver emergencias (de salud o de cualquier otro tipo), impone a los individuos limitaciones para resolver sus dificultades. Los invisibles, al no tener recursos de los cuales disponer, básicamente no cuentan con opciones para elegir y resolver sus problemas de la mejor manera posible.

Acceso a servicios financieros

En vinculación con la última variable revisada, aquí se describe el número de préstamos al que acceden las personas:

Cuadro 13. Distribución (%) del número de préstamos por sexo. México, 2024

Número de préstamos	Hombres	Mujeres	Total
Ninguno	26.4	27.5	26.9
1	36.8	40.5	38.6
2	23.6	23.8	23.7
3 o más	13.2	8.2	10.8
Total	100	100	100
N	440	403	843

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

El hecho de tener 1 préstamo es la categoría más relevante (concentra el 38.6% de los casos). Es seguida, por casi una tercera parte del total de las personas (26.9%) no tienen ningún tipo de préstamo y en tercer lugar es posible identificar a quienes tienen 2 préstamos. En cuanto a las diferencias por sexo, parece ser que los varones tienden a tomar el riesgo de solicitar créditos en mayor medida que las mujeres (5 puntos más).

Además de la posibilidad de acceder a uno o más préstamos es central conocer en qué se destinan estos recursos. También, debido a que esta variable tiene 13 categorías se decidió no realizar la tabla de contingencia con sexo con la intención de tener observaciones para realizar una interpretación adecuada. Debido a su extensión este cuadro con los resultados corresponde al Anexo 6.

Es importante afirmar que entre quienes no tienen acceso a un préstamo, hay personas que manifiestan que no les gusta tener deudas. El principal destino del dinero adquirido a través de préstamos son los gastos relacionados con los hijos (21.48%), después está el financiamiento del negocio propio (15.7%). Con una relevancia similar se encuentra el hecho de cubrir gastos de la vida diaria (14.59%) y la quinta categoría más relevante es pagar las deudas con amigos y familiares (11.97%). El hecho de que entre el primero y el tercer propósito del préstamo estén relacionados con gastos de la vida cotidiana pone a la vista la vulnerabilidad de quienes necesitan este tipo de recursos.

En síntesis, respecto a la cantidad de préstamos a los que acceden las personas, 4 de cada 10 indican que tiene sólo uno. Quienes tienen más de tres créditos son predominantemente

varones. El destino principal de los préstamos tiene que ver con los gastos de los hijos, después con el financiamiento de un negocio y con los gastos de la vida diaria. La primera y la tercera categoría están relacionadas con la subsistencia de los individuos.

En este sentido, la subsistencia representa la imposibilidad de tener recursos suficientes para cubrir los gastos del día a día, por supuesto condiciona la posibilidad de realizar planes a corto, mediano y largo plazo. Esta intensa manifestación de incertidumbre es característica de los invisibles, para quienes solicitar un préstamo representa una solución inmediata para cubrir el costo de sus necesidades básicas y al mismo tiempo un endeudamiento. El destino de dicho préstamo es clave para entender que más que una solución a sus problemas financieros puede representar una dificultad mayor.

Para trascender la actitud que los individuos tienen respecto a los servicios financieros y los supuestos que implican las situaciones hipotéticas, así como el acceso a los préstamos y los diferentes destinos de estos recursos, es importante dar cuenta de cómo los factores sociodemográficos y socioeconómicos condicionan el acceso de las personas a servicios financieros. Para lograrlos se incorpora un modelo de regresión logística binomial.

Ésta es una técnica de estadística inferencial que permite conocer como un grupo de variables independientes ($X_1, X_2, X_3, \dots$) condicionan la ocurrencia de un evento. En este caso, el evento está representado por el número 1 y es una de las categorías que integran la variable dependiente (Y). Por lo tanto, ésta es dicotómica está compuesta por las siguientes categorías:

0: Con acceso a algún producto financiero

1: Sin acceso a productos financieros

En este sentido se hace referencia a alguno de estos servicios: préstamo de consumo; préstamo al consumo para automóviles (excluyendo el arrendamiento de automóviles); arrendamiento de automóviles, línea de crédito (puede usar dinero hasta un cierto límite que se le haya asignado); tarjeta de crédito o arrendamiento de productos.

Antes de presentar los resultados es muy importante señalar que de acuerdo con Fagerland y Hosmer (2012), la evaluación de ajuste del modelo es la antesala de la interpretación de coeficientes. Para lograr dicha evaluación existen diferentes medidas de bondad de ajuste, las que aquí se utilizan son: log likelihood y Prob > chi².

Las variables independientes se presentan en 2 grupos, cada uno corresponde a un nivel. El primero se trata del individual y éste incluye el sexo, nivel educativo y ocupación. Tanto sexo como edad tienen las categorías mostradas en el análisis descriptivo, pero la ocupación se presenta de forma dicotómica conteniendo las categorías ‘trabaja’ y ‘no trabaja’.

El segundo grupo de variables corresponde al nivel meso o de hogar. Se añade el tipo de jefatura de la unidad doméstica, con las mismas categorías presentadas previamente y se agrega una variable nueva: hijos. Ésta se compone de ‘con hijos’ y ‘sin hijos’. La intención de incorporar atributos individuales y del hogar es enriquecer el análisis. Para garantizar que es posible realizar inferencia de acuerdo con la cantidad de observaciones entre categorías, se invita al lector a consultar el Anexo 6.

Para interpretar el modelo primero se va a observar si las variables -y sus categorías en el caso de las variables cualitativas- son estadísticamente significativas. Una vez que se identifique cuáles de ellas sí lo son, se procederá a interpretar los coeficientes:

Cuadro 14. Regresión logística binomial asociada con la propensión a no acceder a productos financieros. México, 2024.

Nivel	Variable	Categoría	Odd ratio
<i>Individual</i>	Sexo	Hombre+	--
		Mujer	1.40 **
	Nivel de educativo	Educación básica+	--
		Secundaria	1.27
		Preparatoria	0.83
		Universidad	0.49 **
	Ocupación	No trabaja+	--
		Trabaja	0.49 **
<i>Del hogar</i>	Jefatura del hogar	Masculina+	--

	Femenina	0.88
Hijos	Sin hijos+	--
	Con hijos	0.64 **
Constante		1.201
Observaciones		901
Bondad de ajuste	LR chi2	54.24
	Prob > chi2	0.000
	Log likelihood	-520.442

+ Categoría de referencia

** Categoría significativa a $p < 0.05$

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

Del conjunto de variables independientes incorporadas, las categorías estadísticamente significativas son: ser mujer, tener grado universitario de estudios, trabajar y tener hijos. El hecho de ser mujer, respecto a ser hombres incrementa en 40% los momios de vivir exclusión de los servicios financieros. Es la única variable que potencia la exclusión de los servicios financieros. El resto de las categorías analizadas opera de forma opuesta.

Haber concluido la universidad reduce 51% los chances de afrontar el evento de referencia en contraste con haber completado la educación básica. En el mismo sentido y con exactamente la misma propensión opera el hecho de trabajar respecto al no hacerlo. Sí tener hijos reduce en 36% los chances de no tener acceso a servicios financieros, en este caso la categoría de referencia es no tener hijos.

III. Conclusiones

Al confrontar los objetivos establecidos en esta investigación, en primer lugar, se logró escribir características sociodemográficas. Entre éstas destaca el hecho de que las mujeres tienen mayor escolaridad que los varones y también una menor participación económica que ellos.

Entre las personas trabajadoras, al examinar los salarios y otros ingresos se identificó que aquellos hogares de jefatura femenina tienden a tener recursos limitados en contraste con los hogares cuya jefatura es masculina. Esto ajusta con la literatura, que indica justamente que los hogares encabezados por las mujeres tienen a tener menores ingresos (Azura &

Torres , 2023). La insuficiencia de los salarios para cubrir los gastos -sobre todo en el caso de los hogares con proveedores- únicos orilla a las personas a recurrir a sus ahorros, y sorprendentemente a considerar que no es necesario acceder a programas sociales.

Finalmente, en el cumplimiento del tercer objetivo, las personas optan en partes iguales por la adquisición de una casa, las acciones de una empresa o la obtención de una póliza de seguro son similares para afrontar la maternidad/ paternidad. La obtención de la lotería implicaría el cumplimiento de deseos, contratación plan de pensiones y aportación a los ahorros en la misma medida. Estas respuestas a escenarios hipotéticos no tuvieron mayores diferencias entre sexos. Esto nos plantea que las estrategias de resolución son similares entre hombres y mujeres.

Al relacionar este constructo de estabilidad financiera con el acceso servicios de este tipo, se encontró que 4 de cada 10 personas han solicitado un crédito. El destino de los recursos solicitados está orientado principalmente a cubrir los gastos del hogar. Este resultado ajusta con la noción de pobreza laboral: la insuficiencia de los salarios impide que las necesidades básicas sean asequibles.

Entre los factores que condicionan la exclusión de servicios financieros figura en primer lugar la relevancia que tiene el hecho de ser mujer como un factor que aumenta ese riesgo de este tipo exclusión. Por otra parte, el hecho de trabajar reduce los chances de experimentar de evento. En sentido es fundamental visibilizar a las mujeres que no se dedican a actividades económicas, son ellas quienes tienen que dejar de ser invisibles.

En primera instancia es importante mencionar que a una persona invisible se le puede identificar fuera y dentro del mercado de trabajo, pero siempre con escolaridad mínima. En este sentido, los invisibles que trabajan carecen de contrato y tienen salarios muy bajos que se reflejan en los ingresos del hogar.

Los hogares de los invisibles, tienden a tener un solo proveedor económico y el salario que esta persona percibe no es suficiente para cubrir las necesidades básicas. Esto representa pobreza laboral. A pesar de esta situación su acceso a programas sociales no es amplio.

En cuanto a la estabilidad financiera, los invisibles no tienen ahorros, de manera que no hay forma en que enfrenten adversidades económicas. En este sentido, tienen que recurrir a préstamos, cuando éstos son aprobados, los recursos se destinan a gastos de subsistencia. Esto pone a la vista tanto la incertidumbre respecto a su sobrevivencia como el endeudamiento como una dificultad.

Los resultados del modelo afianzan la idea de que los hallazgos del apartado descriptivo, pero en este caso en cuanto al acceso a servicios financieros: los invisibles son personas que están lejos de tener educación superior y tienden a no tener actividades económicas remuneradas.

Los retos más importantes que deben afrontar los invisibles son: ingresos laborales bajos. El segundo reto más importante es carecer de derechos laborales, al no tener contrato de trabajo. El tercer reto es la falta de acceso a programas sociales. Estos 3 aspectos son las barreras que les impiden mejorar sus condiciones en los otros dominios de su vida.

Recomendaciones

A pesar de que las mujeres, en mayor medida que los varones logran tener estudios universitarios, afrontan los efectos de la precarización del mercado de trabajo mexicano. Este fenómeno, al igual que en el resto de mercados laborales latinoamericanos y caribeños es considerado una de las consecuencias de la liberalización de la desregulación y apertura externa (Olesker, 2024).

Es importante trascender la idea de que estos aspectos son características propias de la región. Para esto es central cuestionar el cumplimiento de la normativa laboral vigente, que

para el caso de México está concentrada en la Ley Federal del Trabajo. Además, de apoyarse en las funciones del Tribunal Federal de Conciliación y Arbitraje, sería apropiado emprender una campaña en medios especialmente dirigida las personas en edades productivas con el propósito de que conozcan sus derechos fundamentales como trabajadores. El diseño y difusión de este instrumento estaría a cargo de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, por lo tanto, su alcance sería a nivel federal.

En cuanto a la agenda de investigación, se recomienda que para estudios posteriores se utilice la Encuesta Nacional de Inclusión Financiera (ENIF). Ésta es elaborada por el INEGI y se realiza trienalmente. La riqueza de esta fuente de información, entre otras cosas, está en el tamaño de su muestra. Ésta se compone por 15, 263 observaciones que corresponden al mismo número de viviendas (INEGI, 2024a). Esta robustez muestral permitiría obtener resultados más precisos, es decir, debido a su representatividad a nivel regional y por tamaño de localidad, sería posible realizar un análisis que trascienda las generalidades que brindan los resultados a nivel nacional.

Respecto a la composición de la población de estudio se recomienda incluir a las personas adultas mayores. Si bien es cierto idealmente deberían de estar en el retiro, fuera del mercado de trabajo, existe evidencia de que la tasa de participación económica de personas mayores a 65 años puede ser de hasta 45.92 (Ortiz, 2020), presentando variaciones según sexo y edad quinquenal.

Bibliografía

Azuara, O., & Torres , E. (2023). *La pobreza laboral en América Latina* . BID.

Cadena, E. (2021). La vulnerabilidad social en México: distribución espacial por sección electoral . *Economía, sociedad y territorio*, 893-917.

Cámara de Diputados. (15 de abril de 2025). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Obtenido de <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

- Campos, N. (2023). *IMCO*. Obtenido de Presupuesto para la igualdad: verdades a medias : <https://imco.org.mx/presupuesto-para-la-igualdad-verdades-a-medias/#:~:text=Las%20mujeres%20son%20beneficiarias%20en,quando%20para%20eso%20fue%20creado>.
- CONAPO. (2024). *La situación demográfica de México*. Ciudad de México: CONAPO.
- Crawley, M. (2015). 1. Fundamentals. En M. Crawley, *Statistics. An introduction using R* (págs. 1-22). West Sussex: Wiley.
- Fagerland, M., & Hosmer, D. (2012). A generalized Hosmer-Lemeshow goodness-of-fit for multinomial logistic regression models. *The Stata Journal*, 447-453.
- Harasty, C., & Ostermeier, M. (2020). 2. Alternative economic dependency measures based on employment and decent work. En C. Harasty, & M. Ostermeier, *Population Ageing: Alternative measures of dependency and implications for the future of work* (págs. 11-35). Geneva: ILO.
- INEGI. (2018). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera 2018*. Obtenido de Red Nacional de Metadatos: <https://www.inegi.org.mx/rnm/index.php/catalog/434/variable/F12/V1179?name=REGION>
- INEGI. (2021a). *Comunicado de prensa*. Obtenido de EN MÉXICO SOMOS 126 014 024 HABITANTES:: https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2021/EstSociodemo/ResultCenso2020_Nal.pdf
- INEGI. (2021c). 2. Fecundidad. En INEGI, *Principales resultados: Censo de Población y Vivienda 2020* (págs. 15-20). INEGI.
- INEGI. (2021e). 4. Migración. En INEGI, *Principales resultados: Censo de Población y Vivienda 2020*. INEGI.
- INEGI. (2021j). 12. Religión. En INEGI, *Principales resultados: Censo de Población y Vivienda 2020* (págs. 129-136). INEGI.
- INEGI. (2024a). *Encuesta Nacional de Inclusión Financiera*. Obtenido de <https://www.inegi.org.mx/programas/enif/2024/>
- INEGI. (2024b). *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Cuarto trimestre 2024*. Obtenido de https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enoe/15ymas/doc/enoe_presentacion_ejecutiva_trim4_2024.pdf
- Nehring, D. (2005). Reflexiones sobre la construcción cultural de las relaciones de género en México. *Papeles de Población*, 221-245.

- Olesker, D. (15 de mayo de 2024). *El mercado laboral en América Latina: pasado, presente y futuro*. Obtenido de <https://nuso.org/articulo/el-mercado-laboral-en-america-latina-pasado-presente-y-futuro/>
- Ortiz, O. (2020). Tener pensión y trabajar: la intersección posible (e invisible). Un análisis de los factores sociodemográficos que condicionan la inserción laboral de las personas adultas mayores en México. En CESOP, *Premio Nacional de Investigación Social y Opinión Pública, 2019* (págs. 15-44). CDMX: CESOP.
- Parrado, E. (2006). Globalization and the transition to adulthood in Mexico. En H.-P. Blossfeld, E. Kijzing, & K. Kurz, *Globalization, Uncertainty and Youth* (págs. 327-348). New York: Routledge.
- Rabell, C., & Gutiérrez, E. (2014). Grupos domésticos, hogares y familias en los censos de 1895 a 2010. En C. Rabell, *Los mexicanos: un balance del cambio demográfico*. Ciudad de México: FCE.
- Rodríguez, A., & Couturier, D. (2020). Escolaridad básica en personas adultas en México. *Perfiles educativos*, 40-60.
- Rojas, O. (2016). Mujeres, hombres y vida familiar en México. Persistencia de la inequidad de género anclada en la desigualdad social. *Revista interdisciplinaria de estudios de género*, 73-101.
- SEGOB. (2024). *Destacan logros y desafíos de política demográfica en México*. Obtenido de <https://www.gob.mx/segob/prensa/destacan-logros-y-desafios-de-politica-demografica-en-mexico?idiom=fr>
- Torrado, S. (1980). *Sobre los conceptos de "estrategias familiares de vida" y el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Notas metodológicas*. Buenos Aires: CEUR.
- Tuirán, R. (1993). *Estrategias familiares de vida en época de crisis: el caso de México*. Ciudad de México: CEPAL.

Sobre la autora:

Ornella Ortiz es Doctora en Estudios de Población por El Colegio de México, Maestra en Población y Desarrollo de FLACSO (México) y socióloga egresada de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Obtuvo el primer lugar del Premio Nacional de Investigación Social y de Opinión Pública otorgado por la Cámara de Diputados (2019). Ha dictado 30 cursos semestrales de Estadística Aplicada a las Ciencias Sociales y Consulta de Fuentes y/o Lectura Numérica del Mundo en la FCPyS de la UNAM.

Para realizar divulgación de su investigación, participó de forma presencial en eventos organizados por London School of Economics (Reino Unido), El Colegio de México, la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM-X), y la UNAM; y de forma virtual en The University of Technology of Jamaica (Jamaica), University of Charles (República Checa). Su trayectoria de investigación, le ha permitido reconocida como Candidata al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores (SNII) a partir de 2025.

Anexos

Anexo 1. Delimitación de regiones. República Mexicana, 2024.

Región	Entidad federativa
Centro Sur y Oriente	Estado de México
	Hidalgo
	Morelos
	Puebla

	Tlaxcala
	Veracruz
Ciudad de México	Ciudad de México
Noroeste	Baja California
	Baja California Sur
	Chihuahua
	Durango
	Sinaloa
	Sonora
Noreste	Coahuila
	Nuevo León
	San Luis Potosí
	Tamaulipas
Occidente y Bajío	Aguascalientes
	Colima
	Guanajuato
	Jalisco
	Michoacán
	Nayarit
	Querétaro
	Zacatecas
Sur	Campeche
	Chiapas
	Guerrero
	Quintana Roo
	Tabasco
	Yucatán
	Oaxaca

Fuente: elaboración propia con información del INEGI (2018)

**Anexo 2. Distribución (%) del país de origen.
México, 2024**

País de origen	%
México	96.85
Haití	0.09
Cuba	0.81
Guatemala	0.09

Venezuela	0.27
Colombia	0.18
Otro país	1.71
Total	100
n=	1,111

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

Anexo 3. Distribución (%) del tipo de ocupación por sexo. México, 2024.

Ocupación	Hombres	Mujeres	Total
Autoempleado (incluyendo propietarios de su propio negocio)	24.1	19.4	21.7
Asalariado (incl. trabajo no remunerado, explotación agrícola, empresa familiar y en capacitación)	41.2	24.7	32.9
Alumno o estudiante asalariado (incl. prácticas remuneradas, etc.)	2.7	2.3	2.5
Pensionista asalariado	3.8	3.9	3.9
Asalariado con alguna discapacidad	2.2	1.1	1.6
Desempleado	6.9	7.1	7.0
Jubilado de trabajo remunerado (también pensionista de servicio o pensionista cuya ocupación le dio la oportunidad de jubilarse antes)	1.8	1.1	1.4
Persona que dejó de trabajar antes por motivos económicos	2.0	2.5	2.3
Persona que dejó de emprender debido a la edad	1.1	0.5	0.8
Enfermo de larga duración o discapacitado que no trabaja	2.0	0.9	1.4
Alumno o estudiante (incl. prácticas no remuneradas, estudios a distancia), no trabaja	2.4	3.6	3.0
Persona dedicada al cuidado de sus hijos	2.0	9.4	5.8
Persona dedicada al trabajo doméstico	7.7	23.6	15.8
Total	100.0	100.0	100.0
n=	548	563	1,111

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

Anexo 4. Distribución (%) del tipo de sustento. México, 2024.

Tipo de sustento	%
Salario en efectivo (incl. primas, vacaciones pagadas y pago por certificado de baja por enfermedad) o en especie	22.7
Ingresos por emprendimiento/práctica privada	9.8
Ingresos por arte y manualidades caseras vendidas	2.5
Ingresos por productos de granja/parcela doméstica	1.0
Pensión (vejez, discapacidad, servicio, especial, de supervivencia)	2.3
Contribución al seguro social estatal (desempleo, maternidad, enfermedad, muerte, etc.)	1.2
Pago por trabajos públicos temporales remunerados	7.5
Beca (de las cuales, para la formación de desempleados en cursos)	1.4
Beneficio material / compensación pagada por el empleador	5.9
Beneficio de asistencia social municipal (beneficio de vivienda, beneficio para alimentos, ropa, atención médica, educación obligatoria, etc.)	2.3
Pensión alimenticia/alimentos	3.0
Apoyo (en efectivo o de otra manera) de parientes, amigos o miembros de la familia	7.8
Ahorros, provisiones	14.8
Dividendos de acciones, intereses bancarios	4.1
Otras fuentes de ingresos/sustento	13.8
Total	100
n=	1,111

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

Anexo 5. Distribución (%) del propósito que tiene el préstamo. México, 2024.

Propósito	%
Gastos relacionados con los hijos	21.48
Préstamo personal para financiar negocio propio	15.57
Para cubrir los gastos de la vida diaria	14.59
Para pagar deudas con amigos y/o familiares	11.97
Para pagar el alquiler/hipoteca	5.74

Para pagar una reparación o reemplazo de un electrodoméstico, TV, etc.	5.08
Coche, moto, caravana, furgoneta, bici u otro medio de transporte	4.92
Educación	4.92
Atención médica	4.26
Propiedad (incl. muebles para el hogar, electrodomésticos y decoración de interiores)	3.44
Para refinanciar el préstamo	3.11
Para pagar un viaje de emergencia (por ejemplo, un funeral)	2.62
Vacaciones	2.3
Total	100
n=	610

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

Anexo 6. Tablas de contingencia de variables independientes (X₁, X₂, X₃...) y variable dependiente (y).

Número de observaciones.

X	Categoría	Y		Total
		Con acceso (0)	Sin acceso (1)	
Sexo	Hombre	323	113	436
	Mujer	311	154	465
	Total	634	267	901
Nivel educativo	Educación básica	71	40	111
	Secundaria	84	64	148
	Preparatoria	166	81	247
	Universidad y más	313	82	395
	Total	634	267	901
Ocupación	No trabaja	45	44	89
	Trabaja	589	223	812
	Total	634	267	901
Jefatura del hogar	Masculina	453	185	638
	Femenina	181	82	263
	Total	634	267	901
Hijos	Sin hijos	220	123	343
	Con hijos	414	144	558
	Total	634	267	901

Fuente: elaboración propia con información de *Los invisibles*

